

Profesor de filosofía, investigador y escritor, José Antonio Marina ha logrado acercar al gran público temas tan variados como la inteligencia, la fenomenología y la lingüística. Su gran preocupación es la educación como formación de ciudadanos. Su afición favorita es la horticultura

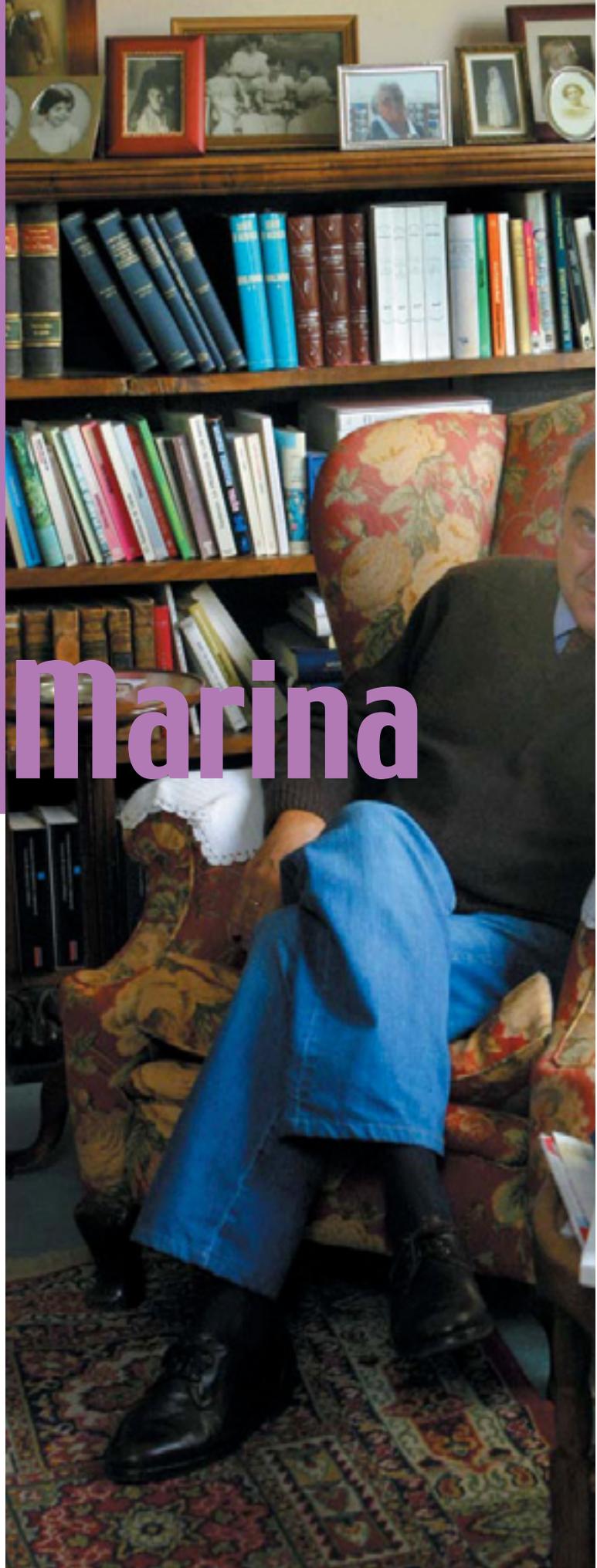
José Antonio Marina

En su último libro nos anima a leer para comunicarnos mejor

Leer es muy importante porque nuestra inteligencia es lingüística y nuestra convivencia también y si no funcionan bien los instrumentos lingüísticos de conversación, no nos podemos comunicar. Viviremos en una sociedad muy primitiva, elemental, que no se va a entender con argumentos, sino con consignas o improperios.

Vivimos en una sociedad compleja

Son complejas las situaciones sociales y las psicológicas porque los modelos están cambiando. Los modelos estables en la sociedad tienen la ventaja de que simplifican mucho la vida. Pero tienen un inconveniente, que limitan mucho las posibilidades. Hasta hace pocos años, los chicos y las chicas podían predecir su vida, trabajaban, se casaban... Ahora no, ahora hay una sociedad mercurial donde todo el mundo tiene que estar reinventándose, donde nadie apuesta por la vida familiar a muy largo plazo... y eso produce una intranquilidad, y en mucha gente una sensación de vivir en precario. En ese sentido, al faltar modelos muy claros ha aumentado





"Las ONG deben ser conscientes de que están colaborando en un movimiento educativo a favor de la solidaridad y la ética"

la libertad y ha aumentado la angustia. Esos son problemas serios.

Pero tenemos más posibilidades

Sí, pero al aumentar éstas hay una conciencia muy clara de las que no se consiguen, con lo cual las decepciones son mucho mayores. Una de las causas por las que fracasan más parejas es porque se espera de ella mucho más que nunca; tanto, que las expectativas se frustran con más facilidad. En ese sentido se nos han hecho más complicadas las relaciones porque no hay modelos ni estabilidad. Nos están ofreciendo más cosas de las que podremos tener y eso frustra. Y se buscan algunas respuestas que no son buenas; la violencia es un tipo de respuesta que simplifica mucho las cosas "todo es una ofensa y voy a por ello"; o la depresión, "todo es malo y no puedo con ello".

¿Es ésta la respuesta de los jóvenes?

La juventud se ha instalado también en una simplificación, en una impotencia confortable: "yo no puedo hacer nada, pero me he buscado un modo cómodo de sobrevivir" por ejemplo, a costa de su familia. Porque decimos que la familia funciona fatal y al mismo tiempo vemos en las encuestas que la edad de emancipación es a los 30 años y

medio, o sea, que las familias están funcionando de cine.

Usted siempre habla de la educación como formación de ciudadanos

Nosotros no tenemos un concepto de ciudadano ni de responsabilidades ciudadanas, tenemos un concepto de la individualidad absoluta y hemos creado una situación curiosa, porque lo que decimos es: no quiero ocuparme de la educación de mis hijos, ni del cuidado de los enfermos, ni de los ancianos, pero al mismo tiempo creo que los niños tienen que estar bien educados y los enfermos y ancianos bien atendidos, pero eso no tengo que hacerlo yo, lo tiene que hacer el estado. Hay una especie de insolidaridad solidaria.

Pero los españoles presu- mimos de solidarios

Estamos en una sociedad objetivamente más solidaria que nunca donde los individuos son más insolidarios que nunca. Como cultura hemos montado un sistema de "solidaridad social" maravilloso, lo único es que como personas somos insolidarios y queremos que nos lo arreglen todo.

¿Habría que empezar a explicar qué es ciudadanía?

Tenemos un gran déficit de educación ciudadana, y por eso es buena la idea de la nueva ley de

educación de impartir, por lo menos durante dos cursos, una asignatura que sea Educación para la Ciudadanía. ¡Si se hace bien! porque si se hace mal va a ser peor. He presentado un plan muy detallado diciendo que no deben ser dos años sino empezar en primaria.

¿Cómo se haría?

Vamos a enseñar a los niños buenos modos, que aprendan que para la convivencia son muy importantes. No se grita, no se escupe, no se insulta, ni a los demás ni a la maestra, etc. Normas de urbanidad que los niños tienen que aprender y, según se va pasando a la adolescencia, ir llamando la atención sobre la responsabilidad social. Porque

Ya desde la escuela se debe participar en actividades de solidaridad

luego nos quejamos de que son brutos, del botellón y las drogas, pero es que no les estamos dando educación. Lo desagradable es que los adolescentes son un espejo claro de nuestras carencias.

¿Qué papel juegan las ONG?

Se han hecho muchas críticas, a

veces miserables, a las ONG. Podían funcionar mejor, pero si desapareciesen nos íbamos a enterar, porque su acción amortigua muchos problemas y muchas tragedias. Yo insisto en que no tenemos una clara teoría de las ONG y es que deben tener dos objetivos: uno, el suyo concreto, infancia, ecología... y al mismo tiempo otro más común y más a largo plazo, que es transmitir una gran ética de la solidaridad, de los derechos fundamentales, del respeto... y ese es un objetivo prioritario aunque no sea el urgente.

Es una cuestión común

Las ONG tienen que ser conscientes de que están colaborando en un gran movimiento educa-



¿Existe el regalo perfecto?

SÍ.

Las Nuevas TARJETAS REGALO de El Corte Inglés. Ahora una para cada ocasión.



Piense en ellas la próxima vez que tenga que hacer un regalo. Es lo más cómodo, fácil y práctico. Son el regalo perfecto. Quien las recibe, puede elegir lo que más le guste. Las encontrará en cualquiera de nuestros Centros Comerciales.

También podrá adquirirlas en www.elcorteingles.es o en el teléfono 902 22 44 11



Para que su regalo sea un acierto seguro.

www.elcorteingles.es



tivo a favor de la solidaridad y de la ética, por eso, en la educación a la ciudadanía, insisto en que dentro del sistema educativo se participe en actividades de solidaridad, en alguna organización o en la misma escuela, como ya se hace en Estados Unidos.

¿Cómo abordar este empeño?

Creo que lo más sabio que he oído en pedagogía es un proverbio de una tribu africana que dice "para educar a un niño hace falta la tribu entera". Por eso lo que estoy intentando es organizar una movilización educativa de la sociedad civil que llame la atención sobre que, para educar, todo el mundo tiene una responsabilidad educativa. No todos la misma, los padres tienen la suya y la tienen que cumplir porque nadie se la va a suplir, y la policía municipal, y los jueces, los médicos, los ayuntamientos y los museos.

¿Educar está sobrepasando nuestras habilidades?

Ha habido una generación trágica en este tema de la educación, la de las personas que tienen de 45 a 60 años, que han vivido una transición social muy fuerte. Me han dicho en muchas ocasiones personas de esa edad "¡qué mala suerte! hemos pasado de tener miedo a nuestros padres a tener miedo a nuestros hijos". Han sido épocas difíciles y muy aceleradas, se ha pasado del refajo al top less en una generación y esto ha producido un poco de desconcierto. Creo que es un buen momento de reformular las cosas, para no perder nada de lo bueno conseguido y recuperar lo bueno perdido.



¿Para qué sociedad estoy educando a mi hijo?

Educar es problemático

Quien tiene en este momento que educar, padre o profesor, siente una terrible sensación de soledad. Siente que tiene que enfrentar un problema que le desborda, ¿para qué sociedad estoy educando a mi hijo? Si le educo como buena persona ¿no le estaré perjudicando? Ahora, muchos padres se han descolgado de la educación pero también hay muchos que están obsesionados por ello, se sienten confusos y oscilan entre pegarles un guantazo o ponerles una visa oro.

Hay desconcierto

Por eso queremos decirles que hay muchos padres con el mismo problema y mucha gente que hace cosas. Vamos a ver si las unimos. Hemos promovido un movimiento que empezó porque, al hacerme la pregunta clásica

de "¿Y yo qué puedo hacer aparte de escribir y dar clases?", me dije: ¿por qué no ponerme en contacto con las personas que se están haciendo la misma pregunta? Si conseguimos una "masa crítica", como se dice en física, la educación cambiará.

¿Cómo lo hacen?

Por de pronto estamos revisando lo más serio que hay en este momento en propuestas educativas y bibliografía y haciendo resúmenes que estén a disposición de todos. Que si alguien tiene un niño con déficit de atención le puedas dar lo último publicado. Las nuevas tecnologías permiten hablar al mismo tiempo con 50 padres con el mismo problema, y descubrir que en su misma ciudad hay unas personas a las que les pasa lo mismo y gente experta en ello o asociaciones ya formadas.

Para participar en el "Movimiento Educativo de la Sociedad Civil", promovido por José Antonio Marina: movilizacioneducativa@telefonica.net